

Revista informativa
del Canal de Panamá

EL AGUA

Conservarla es reto de todos



NOS ENCANTAN LOS RETOS

PASO A PASO NOS MOVEMOS AL FUTURO



CANAL DE PANAMÁ



CANAL DE PANAMÁ

EL FARO Septiembre 2017 - No.111

JUNTA DIRECTIVA:

Roberto Roy – Presidente
Marco A. Ameglio S.
Ricardo Manuel Arango
Elías A. Castillo G.
Lourdes Del Carmen Castillo Murillo
Nicolás Corcione
Henri M. Mizrachi K.
Óscar Ramírez
Francisco Sierra
José A. Sosa A.
Alberto Vallarino Clément

Jorge L. Quijano
Administrador

Manuel E. Benítez
Subadministrador

Abdiel A. Gutiérrez
Vicepresidente de Comunicación
Corporativa

Vicente Barletta
Gerente de Comunicación

Jovanka Guardia
Editora

Gabriel Murgas Patiño
Redactor

Fotógrafos:

Nicolás Psomas
Bernardino Freire
Abdiel Julio

Diseño y diagramación:
Giancarlo Bianco
Antonio Salado

En esta edición:

- 5-6-7 **historia** Mi padre, el negociador.
- 8-9 **panorama** Cuenca de río Indio, el proceso de protección del recurso hídrico.
- 10-11 **enfoco** La hoja de ruta hacia el carbono neutral.
- 12 **ventana** Memoria histórica.
- 17 **al día** El Canal recorre el país.
- 18-19 **perspectiva** 40 años después: Los Tratados y el Congreso Universal del Canal.
- 20-21 **ambiente** La cuenca del Canal, el nuevo eje cafetero.
- 22-23-24 **compás** “Luchamos por el cetro soberano de Panamá, el Canal”, Adolfo Ahumada.
- 25 **punteo** La Mariposa Búho.
- 26 **reseña** Noticias del Canal.

elfaro@pancanal.com

UN CAMINO LLENO DE RETOS

La realidad de un Canal en pleno desarrollo, que avanza de la mano de las nuevas perspectivas del mercado y que se traza horizontes prometedores, nos permite poner en perspectiva los retos del futuro. Una vía interoceánica que no descansa.

Este dinamismo nos ha llevado a emprender proyectos de los que ya es posible medir el impacto positivo, además, nos ha impulsado a definir estrategias para sacar mayor provecho de la Ruta Panamá. El camino está trazado y demanda el mayor compromiso.

Es así como el Canal de Panamá trabaja en la protección del recurso hídrico y al mismo tiempo, compagina esta tarea con una alianza con los pobladores de la cuenca canalera.

En ocasión de los 40 años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, esta edición destaca la segunda parte de un especial dedicado a los personajes cuyo esfuerzo marcó el camino hacia un territorio soberano. Su vida, sus anécdotas y las de sus familias que cuentan una cara distinta de las negociaciones.

La dedicación de estos panameños sentó las bases para una administración de la vía caracterizada por una gestión eficiente que, desde el año 2000, ha generado aportes directos e indirectos al país por alrededor de B/.27,250 millones.

Al cierre del año fiscal 2017, el Canal se prepara para iniciar un nuevo periodo con proyectos destinados a fortalecer su competitividad y a garantizar más beneficios para Panamá.

MI PADRE, EL NEGOCIADOR



Pedro López Navarro (izq.) es ingeniero, y su hermano Alexis es abogado.

La historia de una nación la preservan las generaciones que mantienen vivo el relato, los testimonios, el amor a la patria y a sus sucesores. Ese es el caso de los hijos de los personajes que cumplieron la sagrada misión de devolver a Panamá lo que le pertenecía.

Por Gabriel Murgas P.

Las instrucciones para formar una república libre y soberana no vienen escritas en ningún libro. Es entonces cuando toca mirar hacia el pasado y valorar el legado de quienes, con mucho esfuerzo, lucharon en distintas épocas y desde distintas plataformas para hacer de Panamá una sola nación.

En esta edición de **El Faro**, traemos la vida y el actuar de algunos de los negociadores de los Tratados Torrijos-Carter, pero desde la óptica de sus hijos. Se trata de los familiares de Carlos Alfredo López Guevara, Fernando Manfredo y Arnoldo Cano.

Carlos Alfredo López Guevara: “El señor de los Tratados”

Pocos hubiesen imaginado que un niño nacido en Pocrí (Coclé), que para ayudar económicamente a su familia vendía periódicos, tamarindos, y que ya de adolescente y con peculiar ingenio, llegó a la ciudad de Panamá a comerciar gallinas que mojaba minutos antes de la transacción para que pesaran más, se graduaría de una de las universidades más reconocidas del mundo: Harvard.

Además, resultaba difícil creer que este personaje sería dos veces embajador de Panamá ante los Estados Unidos (1971

y 1980), y uno de los panameños que lideró el proceso de negociación de los Tratados Torrijos-Carter. Nos referimos a Carlos Alfredo López Guevara, también conocido por muchos como “Fello”.

Hoy, sus hijos lo recuerdan como un padre ejemplar, inteligente y, sobre todo, humilde. Y es que desde siempre, López Guevara fue aplicadísimo y destacó por sus notas sobresalientes. De hecho, al graduarse de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, de Santiago, ocupó el tercer puesto de honor. El primero lo ocupó la que sería su esposa y compañera de toda la vida: Rosa Elena.

Luego, ingresó becado a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, donde se graduó con el índice más alto de la Facultad y de toda la Universidad. Su esfuerzo lo hizo merecedor a cursar estudios superiores en Estados Unidos, graduándose también con honores tanto en la Universidad de Harvard como en la Universidad de Nueva York.

Pero, ante todo, fue un hombre de familia. Sus hijos nos comentan que eran frecuentes los viajes a Playa Venado en Veracruz, y en una parte del recorrido tenían que detener el auto para que un militar estadounidense les autorizara el paso. En ese momento, su hija, Alina, recuerda que su padre les decía: “Esto pronto terminará y ya cualquier panameño podrá recorrer libremente por estas zonas”.

De igual forma, rememoran cuando una noche, López Guevara llegó a casa y dijo emocionado: “Tengo en mis manos el borrador de los Tratados que le devolverán el Canal a Panamá. Ahora debo sentarme a revisar todo con mucha atención”.

Durante el tiempo en el que fue embajador, López Guevara se mudó con su familia a Washington, donde conocieron al presidente Jimmy Carter, y experimentaron la faceta de una familia de un diplomático en el extranjero. También nos hablan de lo emocionante que fue presenciar por televisión la aprobación de los Tratados por parte del Senado de los Estados Unidos.

Desde ese momento, el padre de Carlos (q.e.p.d), Alexis, Alina, Pedro, Santiago y Nina, entró a la historia de Panamá y cuya deuda del pueblo panameño hacia él, así como al resto de protagonistas patriotas, es impagable.

Alexis nos recuerda que durante la ceremonia de inicio de los trabajos de ampliación el 3 de septiembre de 2007, en la comunidad de Paraíso, su padre caminaba hacia su asiento mientras era aplaudido y saludado por los presentes. Sin duda, el reconocimiento hacia este patriota trasciende tiempo y generaciones.

Por su parte, Pedro comenta también que un día fue con su familia a visitar la tumba de su padre y de pronto llegó un señor humilde ofreciendo sus servicios para limpiarla. El señor, al ver que habían puesto una banderita de Panamá junto a la placa, asentó con su cabeza por un momento y su vista se enfocó en el nombre resaltado en la placa y entonces leyó: “Carlos Alfredo López Guevara” y, reconociendo el nombre, dijo: “Ese fue el señor de los Tratados”. Y sí que lo fue.



Sandra Manfredo, especialista en Recursos Humanos.

Fernando Manfredo: “El hombre del Canal”

Así llamó un periodista a quien fuera el primer panameño en ocupar el cargo de subadministrador de la entonces Comisión del Canal de Panamá (1979-1989).

Previo a este cargo, Fernando Manfredo fue magistrado del Tribunal Electoral, ministro de Comercio e Industrias, ministro de la Presidencia, embajador en los Estados Unidos y precandidato a la Vicepresidencia, entre otros. Además, fue el asesor presidencial durante las negociaciones de los Tratados Torrijos-Carter.

Una de sus hijas que le sobrevive, Sandra Manfredo, conversó con **El Faro** para conocer un poco más de la faceta personal de este ilustre panameño.

“Mi padre estuvo a la defensa del Canal desde su época como estudiante hasta el momento que falleció”, comenta Sandra. “Pero por encima de cualquier logro que tuvo, mi padre fue muy dedicado a su esposa Denise y a sus hijas. Particularmente, recuerdo cuando

era muy niña que le escribía cartas contándole lo mucho que lo extrañaba. Y siempre que lo necesitaba, mi padre estuvo a mi lado”.

Ya de adulta, Sandra recuerda que fue un reto para ella hacerse un nombre propio trabajando en el Canal, y demostrar que la imagen de su padre no era la sombra de su éxito. “Él [Fernando Manfredo] me inculcó que debía ganarme cualquier cosa por mi propio esfuerzo. Y eso me lo tomé muy en serio. Mi padre jamás permitió que su cargo como subadministrador influenciara algún logro mío. De hecho, yo pasé por todos los procesos de escalones administrativos tal como lo indica el reglamento de personal, desde que era asistente estudiantil hasta ahora como especialista en Recursos Humanos”, indica Sandra. “Tuve que demostrar mis capacidades, dejando en alto el nombre de mi padre, pero con mis convicciones propias”, afirma.

Y eso quedó demostrado cuando padre e hija tuvieron posiciones diferentes para la divulgación del Programa de Ampliación del Canal de Panamá. Él como una autoridad en la vía acuática, y ella como vocera oficial de la ampliación. “Cuando iba a las charlas para dar a conocer el proyecto, la gente me preguntaba sobre la opinión distinta que tenía mi padre, en lugar del proyecto de ampliación en sí”. De hecho, afirma Sandra, “hubo un momento en el que un periodista me ofreció la oportunidad de que mi padre y yo estuviéramos en un programa de televisión para que ambos debatiéramos en vivo sobre la ampliación”. La oferta fue rechazada. Manfredo y su hija solo discutían en casa, ejercicio que Sandra recuerda con mucho cariño, y que jamás fue motivo de distanciamiento entre ambos. Por el contrario, ella afirma que la ampliación fue lo que más los unió. Para Sandra, cada uno estaba defendiendo los mejores intereses del Canal, pero desde perspectivas distintas.

Días después de la muerte de Fernando Manfredo, en diciembre de 2015, Sandra fue a la habitación de su padre para ordenar algunas cosas. Para sorpresa de ella, encontró un grueso foto álbum con todas y cada una de las cartas que ella y sus hermanas, siendo pequeñas, le escribieron a su padre cuando estaba fuera del país en misiones oficiales. La colección de notas y cartas, en las que le piden que regresara pronto, o que no trabajara tanto, es increíble. “Mi padre era extremadamente ordenado, y esto es una prueba de ello. Nunca supe que él tenía esto bien guardado en sus archivos personales”, nos cuenta Sandra.

Ya retirado de la fuerza laboral del Canal, Fernando Manfredo visitó al entonces administrador del Canal, Alberto Alemán Zubieta, y al finalizar le dice: “Alberto, ya he cumplido mi misión, pero aquí te dejo mi legado, mi hija Sandra”. Y para ella, la misión fue cumplida a cabalidad, porque “el Canal ha estado en mi vida siempre, soy canalera de nacimiento y ya llevo 37 años de mi vida dedicándole todo mi cariño y profesionalismo al Canal, aquí estaba mi destino”, puntualizó.

Arnoldo Cano: “Disciplinado ante todo”

Arnoldo Cano Arosemena, uno de los miembros del equipo de negociadores, fue ingeniero industrial de profesión. Venía de una familia muy humilde, específicamente de la Avenida B, ciudad capital. Su hijo homónimo nos comenta: “A punta de estudios y de méritos consiguió becas, tanto en la secundaria como en la universitaria. Era extremadamente disciplinado y correcto”. Cano, de formación militar en los Estados Unidos (Academia Militar de Westpoint), conoció en su etapa universitaria a la que sería su esposa y luego se trasladaron a Panamá para iniciar su vida familiar.



Arnoldo Cano, gerente de administración de Recursos y Proyectos.

Una vez en suelo patrio, ingresó temporalmente a trabajar en el Canal, para luego recibir una llamada que lo integró al equipo de negociadores. Por su formación como ingeniero, Cano tuvo bajo sus hombros la responsabilidad de negociar el traspaso del ferrocarril transístmico, así como los puertos de Cristóbal y Balboa. Tiempo después, fue nombrado como el primer director de la Autoridad Marítima de Panamá, que para ese entonces era inexistente, por lo que Cano tuvo que crearla, estructurarla y organizarla.

“Sin bien es cierto mi padre estuvo muy involucrado con los Tratados, no recuerdo que nos hablara sobre el tema, y puede haber varias razones”, afirma Arnoldo. “Posiblemente porque mi padre, al igual que cualquier otro profesional, no quería llevar el trabajo a la casa, o también, por su formación militar, donde se les enseña a ellos a no hablar con su familia de asuntos operativos”, acotó.

Pero aunque Arnoldo tenía en ese entonces seis años, recuerda que su papá estaba haciendo algo muy importante por el Canal. También tiene en su memoria los paseos a la playa con otros negociadores

y sus respectivas familias, en los que tampoco se hablaba de trabajo. “Fueron momentos muy bonitos”, dice.

A Arnoldo Cano le encantaba la fotografía (pasión que también comparte su hijo), así como las carreras de autos. De hecho, fue presidente de la Asociación Panameña de Automovilismo. Además, luego de culminadas las negociaciones, se dedicó a sus negocios personales, en los cuales su hijo Arnoldo participaba activamente durante sus vacaciones, mientras era estudiante universitario en los Estados Unidos.

El destino, como en los casos anteriores, llamó al hijo de Cano a vincularse con el Canal, al formar parte de los diseñadores del Plan Maestro del Proyecto de Expansión, junto con un antiguo amigo de su padre: Adolfo Ahumada. “Esa etapa fue muy emocionante, porque no pensé que yo, al igual que mi padre, también estaría vinculado al Canal. Siempre sentí, y siento, el compromiso de hacer las cosas bien para honrar la memoria de mi padre”.

En este sentido, Cano hijo nos comentó que en una de esas conversaciones sobre el Canal con su padre, éste le dijo que el próximo reto del Canal sería unir a toda la nación para asegurar la excelencia operativa. Y así fue. De hecho, las recordó a viva voz cuando formó parte del equipo oficial de voceros del Canal para la divulgación de la ampliación.

“Para mí, es un honor llevar el nombre de mi padre, me siento halagado, porque saber que mi padre fue parte del equipo de los negociadores me llena de orgullo. Ahora me toca a mí seguir dando lo mejor para el Canal y para mis hijos”, puntualizó Arnoldo.

CUENCA DE RÍO INDIO EL PROCESO DE PROTECCIÓN DEL RECURSO HÍDRICO



Los beneficiarios del proyecto de restauración reciben capacitaciones constantes para impulsar el esfuerzo que realizan.

Como parte del Contrato 023-2016, firmado entre el Ministerio de Ambiente (MiAmbiente) y la Autoridad del Canal de Panamá (ACP), se inició en el mes de mayo del 2017, un proyecto para la restauración y conservación del bosque o vegetación que protege el recurso hídrico en la parte alta de la cuenca del río Indio.

En la parte alta de la cuenca de río Indio se encuentran dos comunidades de gran belleza, con un clima agradable y constantemente rodeadas de neblina: Alto de La Mesa y Río Indio Nacimiento. Los habitantes de ese lugar se dedican, principalmente, a actividades agropecuarias. Algunos producen plantas ornamentales y otros confeccionan artesanías.

Precisamente en estas comunidades se identificó algunos sitios que podían ser restaurados, a través del incremento de su cobertura vegetal, con especies arbóreas, que, por un lado, brinden protección al recurso hídrico, y por el otro, mejoren la fauna y la flora características del área.

Así se inició el proyecto de restauración, con reuniones y contactos con residentes de estas comunidades que contaran con fincas o áreas para restaurar.

Durante estas reuniones se explicó las responsabilidades y compromisos de todas las partes; se anotó a 14 participantes; fueron inspeccionadas todas las áreas de manera conjunta con los productores, el contratista, representantes de MiAmbiente y de la ACP para evaluar las áreas a reforestar.



Muchos se suman a la iniciativa para proteger el recurso hídrico porque forma parte de sus actividades diarias.

También se llevó a cabo una capacitación teórica y práctica que incluyó una visita guiada a la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá para conocer la experiencia de productores de esos sectores que han participado en proyectos del Programa de Incentivos Económicos Ambientales (PIEA) e intercambiar ideas, de manera directa en sus fincas.

En ese sentido, durante el mes de agosto finalizó la siembra de más de 8,500 plántones de especies características del área como espavé, roble, guaba machete, marañón curazao, guayacán, quira, caoba nacional, cedro amargo, guanábana, marañón, cedro espino y naranjo.

Para esta primera capacitación, los beneficios que pueden resaltarse van desde la generación de empleos temporales para las actividades de siembra



Lugareños se benefician de empleos temporales y adquieren conocimientos de reforestación.

y mantenimiento de las plantaciones hasta nuevos conocimientos para los participantes del proyecto, fortaleciendo la capacidad de gestión local.

Fuente: Proyecto de Capacidad Hídrica del Canal de Panamá



LA HOJA DE RUTA HACIA EL CARBONO NEUTRAL



Por Alexis X. Rodríguez

La huella de carbono es la cantidad total de todas las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) directos e indirectos asociados con las actividades de la organización, expresados en unidades de dióxido de carbono equivalente (CO₂e). Se calcula mediante la creación de un inventario de emisiones, un registro de la fuente y la cantidad de los GEI emitida durante un período determinado de tiempo.

En ese sentido, el Canal de Panamá trabaja en lo siguiente:

- Establecer una línea base de las emisiones de CO₂ de las operaciones de la organización.
- Realizar actividades de remoción de las emisiones de CO₂ que promuevan recuperar la cobertura vegetal y conservar los bosques existentes.



- Agregar valor a las navieras y clientes del Canal reconociendo las reducciones de CO₂ por utilizar la ruta por Panamá, calificada de una ruta carbono neutral (balance entre la cuantificación de las emisiones y las acciones de reducción y remoción/compensación de GEI de una organización en un periodo verificable).
- Contribuir con los esfuerzos internacionales en la reducción de las emisiones de CO₂ del planeta.

Durante cinco años, la Autoridad del Canal (ACP) ha hecho el cálculo de las emisiones de GEI, o lo que es lo mismo, la huella de carbono de las operaciones de la vía interoceánica, mediante el uso de una herramienta informática desarrollada para tal propósito.

Precisamente, esta herramienta nos permitió calcular que en el primer año de operación, el Canal ampliado aportó una reducción de 17 millones de toneladas de CO₂ en comparación con rutas alternativas, generando un aporte general en reducción de emisiones de más de 35 millones de toneladas de CO₂, al sumar todos los tránsitos por el Canal de Panamá. Todo esto como parte de la estrategia de la “Ruta Verde”.



La reducción de CO₂ es una de las prioridades del Canal de Panamá.



MEMORIA HISTÓRICA

En el marco de los 40 años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, **El Faro** presenta el último relato de anécdotas sobre los acontecimientos que marcaron la recuperación de la entrega del Canal de Panamá.

LOS DETALLES PREVIOS AL ÉXITO

PANAMÁ ES SOBERANA EN LA ZONA DEL CANAL



Del calendario histórico de nuestra nacionalidad, el 7 de septiembre de 1977 marca entre las fechas más significativas desde el inicio de la República. En la ceremonia oficial de firma de los Tratados Torrijos-Carter ese día, el jefe del gobierno panameño, General Omar Torrijos Herrera, citó la carta que el 20 de enero de 1904, el entonces secretario de Estado de los Estados Unidos, John Hay, le enviara al senador por el estado de Wisconsin, John Spooner. Torrijos, dirigiéndose al presidente James Carter, dijo: “Señor presidente de los Estados Unidos... usted y yo sabemos muy bien cuántos puntos hay en este tratado que todo patriota panameño objetaría (...).” John Hay, en su momento, por los tratados de 1903 y Torrijos en el suyo, 74 años después, por los Tratados que estaban a punto de rubricar, reconociendo que aún permanecían temas por resolver en el futuro.

La enmienda intervencionista que luego introdujo el senador por Arizona, Dennis DeConcini, y los 23 años de espera hasta el mediodía del 31 de diciembre de 1999, representaban algunas de esas objeciones que “cualquier patriota” cuestionaría. Eran 23 largos

años de espera en los que se pudo dar la oportunidad, de parte de los Estados Unidos, de retroceder lo pactado en los Tratados.

Los Tratados fueron aprobados por el pueblo panameño en plebiscito celebrado el 23 de octubre de 1977, pero la lucha en el Congreso de los Estados Unidos por asegurar la ratificación fue titánica. El 18 de abril de 1978, el Senado de los Estados Unidos finalmente lo aprobó por un voto de diferencia.

Tal vez lo más significativo de la lucha generacional por unir el territorio nacional resultó en que hoy, el Canal de Panamá, administrado por panameños, se encuentra al servicio de la nación y la ruta por Panamá está completamente integrada a ese propósito.

Además, los que sacrificaron su vida y los que se volcaron a la lucha por la recuperación del territorio nacional, deben saberse gestores no solo de la salida de las bases militares de este país, sino también de que Panamá sea totalmente soberana en la Zona del Canal y de que hoy seamos: Un solo territorio, con una sola bandera.

EN NÚMEROS

APORTES DEL CANAL DE PANAMÁ

1,800

millones de dólares aportó el Canal al Estado panameño desde el año 1914 hasta 1999 (administración federal estadounidense).

27,250

millones de dólares ha entregado el Canal al gobierno nacional desde el año 2000 (administración panameña).

13,300

millones de dólares son salarios y compras.

11,600

millones de dólares corresponden a aportes directos.

2,350

millones de dólares incluyen impuesto sobre la renta, seguro educativo y cuotas del seguro social.

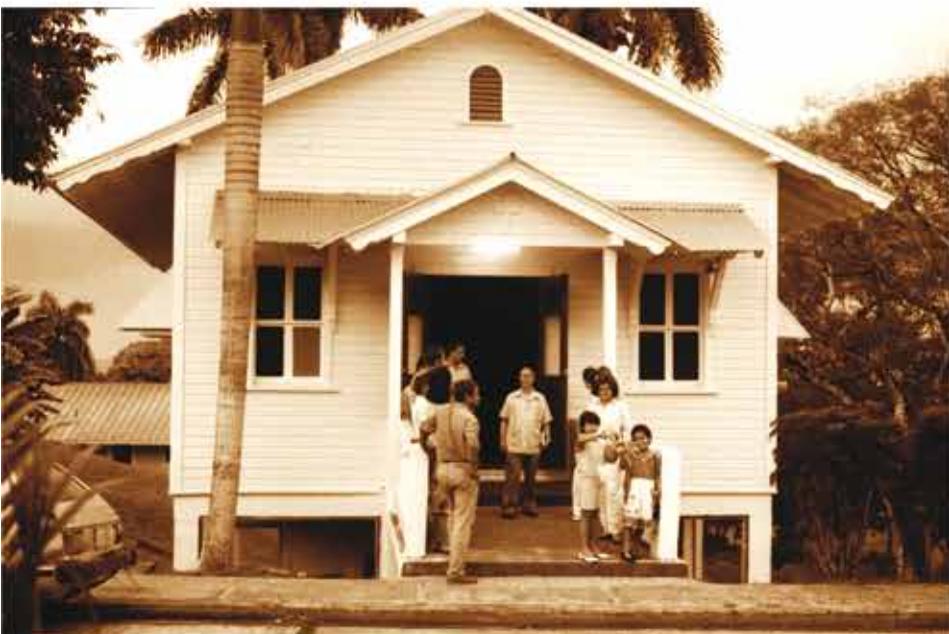
20 ANOS
MUSEO DEL
CANAL
@CASCO ANTIGUO PANAMÁ



UNA VENTANA
A NUESTRA HISTORIA
desde 1997



Hotel de la Zona del Canal.



Iglesia de La Inmaculada Concepción, Gatún.



Comisariato, Gatún 1911



Edificio de imprenta, Colón.



Supermercado.



Edificio de la Administración, Ancón.

LA ZONA DEL CANAL, EL TERRITORIO QUE RECUPERAMOS

La Zona del Canal fue ese espacio del territorio nacional que los registros históricos describen como una "colonia norteamericana enclavada en Panamá que comprendía el Canal, tierras y aguas". Un área de 1,432 kilómetros cuadrados, que se extendía a 8.1 kilómetros a cada lado de la vía interoceánica bajo el control de los Estados Unidos entre los años 1904 y 1979.

Y más allá de la definición técnica, la Zona del Canal alcanzó a dividir a Panamá en dos partes y despertó los más profundos sentimientos nacionalistas de los panameños que reclamaban de vuelta el "otro" Panamá.

Hoy, después de 40 años, la eficiente administración del Canal en manos panameñas es la mejor prueba de que la lucha generacional no ha sido en vano.

Estación de bomberos de Cristóbal



Escuela en Balboa.



Ceremonia de banderas



Comisariato de la Zona del Canal.



Garita de policía.



Panadería, Colón.



Librería Técnica.



Tu ventana al Canal de Panamá

En tu Canal TV disfrutarás de lo que juntos hacemos por el desarrollo sostenible, por nuestra historia y nuestra cultura. También vivirás cada momento de la gran hazaña que juntos construimos:
el #CanalAmpliado.

Disponible en:



Canal 26

Canal 26
Televisión digital abierta
(Panamá, Panamá Oeste y Colón)



Cable Onda

Canal 126 y
HD 1026



CANAL DE PANAMÁ

#CANALAMPLIADO





EL CANAL RECORRE EL PAÍS

Como parte de la gira denominada “Nos encantan los retos”, el Canal de Panamá visitó durante cuatro semanas consecutivas, distintas provincias del país para llevar a la población información actualizada de la vía interoceánica.

El recorrido, que abarcó las provincias de Colón, Coclé, Herrera, Los Santos, Veraguas y Chiriquí, consistió en visitas de voceros del Canal a emisoras de radio, programas de televisión, universidades,

colegios y demás instituciones, para dar a conocer nuestros proyectos relacionados con la gestión del recurso hídrico, nuevos negocios, y logros del Canal ampliado, luego de un exitoso año de funcionamiento.

Esta actividad reafirmó el compromiso del Canal de mantener un contacto cercano con los panameños y mostrarles cómo el principal activo del país contribuye al desarrollo de Panamá.



Imágenes de las presentaciones en el interior del país.



40 AÑOS DESPUÉS LOS TRATADOS Y EL CONGRESO UNIVERSAL DEL CANAL



De izq. a der. - Dennis McAuliffe, Joe Reeder, Alberto Alemán Zubieta y Fernando Manfredo.

Por Franklin Castellón

Si bien el 9 de enero pudiera considerarse el punto de inflexión para que Panamá lograra satisfacer su histórica aspiración de soberanía sobre todo su territorio, el mes de septiembre tiene un significado especial para los panameños: el 7 de septiembre de 1977 el presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, y el jefe de gobierno de Panamá, Omar Torrijos, firmaron los tratados que pusieron fin al enclave colonial y

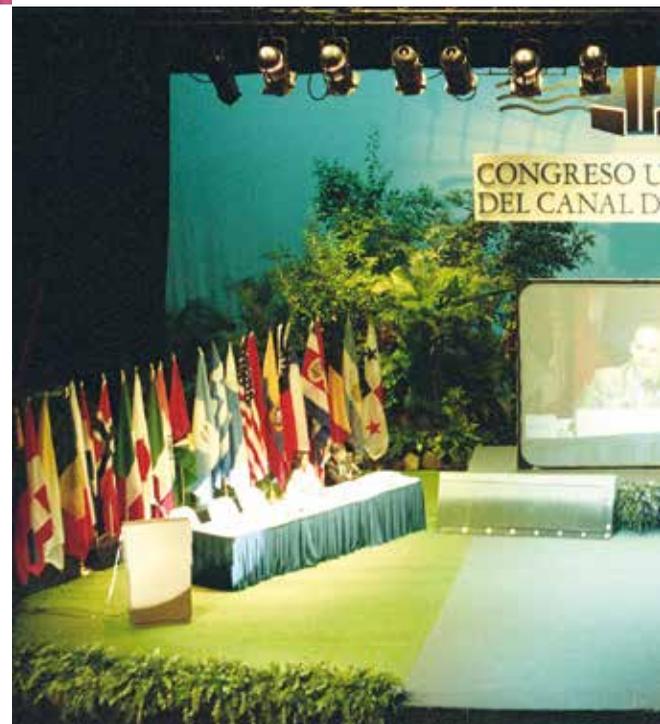
determinaron la entrega del Canal al soberano.

Además, ese mismo día, 20 años después, en 1997, se inauguró el Congreso Universal del Canal que sentó las bases para la ampliación de la vía.

Fue hasta el 1 de octubre de 1979 cuando entraron en vigor los Tratados Torrijos-Carter (el Tratado del Canal y el de su Neutralidad Permanente). En esa fecha cesó la soberanía

estadounidense sobre la Zona del Canal, y fueron transferidos a Panamá los puertos de Balboa y Cristóbal, el ferrocarril, el dique seco de Balboa y otras instalaciones, poniendo a Panamá en condiciones de explotar, para beneficio de sus nacionales, su principal recurso: la posición geográfica.

El Tratado del Canal expiró el 31 de diciembre de 1999, con la entrega de la vía acuática a Panamá, pero el de Neutralidad continúa en vigor de forma indefinida. Bajo este tratado, Panamá se compromete a manejar eficientemente el Canal, a proveer los servicios conexos necesarios para el tránsito y a garantizar que los peajes y otros derechos por servicios conexos sean “justos, razonables, equitativos y cónsonos con los principios del derecho internacional”.



RESO

CONGRESO UNIVERSAL CANAL DE PANAMA



Inspirado en el cumplimiento de esas responsabilidades, el gobierno del entonces presidente Ernesto Pérez Balladares decidió celebrar en Panamá el Congreso Universal del Canal del 7 al 9 de septiembre de 1997, coincidiendo con el 20mo aniversario de los tratados.

Presidido por Fernando Manfredo Jr., el evento convirtió a Panamá en capital del mundo marítimo. Como representante de su país en la administración de la Comisión del Canal de Panamá, Manfredo desempeñó una ejemplar labor como subadministrador de esa agencia desde 1979 a 1989, y como administrador, encargado, en los críticos meses después de la invasión.

El Congreso Universal tuvo la virtud de despejar las dudas que tenía la industria marítima sobre la capacidad de Panamá para manejar el Canal, pues en su gran mayoría de los conferenciantes



fueron panameños que ya ocupaban cargos ejecutivos en el Canal. Allí, dos estudios sobre proyecciones de tráfico presentados por ICF Kayser (financiado por la Comisión del Canal) y G.P. Wild (International) (financiado por la Unión Europea), coincidieron en pronosticar que el viejo Canal estaría copando su capacidad de tráfico de unos 330 millones de toneladas alrededor de 2012. Solo la dilatada crisis económica de 2008 evitó que esa proyección se materializara para entonces. Las proyecciones fueron avaladas por el Futures Group que, tras un análisis sobre los posibles escenarios a futuro, recomendó “iniciar los preparativos para la construcción de un tercer juego de esclusas”.

Afortunadamente, ya la industria marítima conocía de los estudios concluidos en 1993 por la Comisión Tripartita Panamá-

Estados Unidos-Japón, que recomendó “la construcción de un tercer juego de esclusas de alto nivel, estimado a un costo de \$10,900 millones”. Como nota curiosa, el nuevo juego de esclusas, inaugurado el 26 de junio de 2016, terminaría costando unos \$5,650 millones.

El informe de la Comisión Tripartita fue suscrito por Guillermo Quijano Jr. (Panamá), J. Michael Farrell (Estados Unidos) y Yoji Sugiyama (Japón). Como si lo dijese hoy, recuerdo las proféticas palabras en el Congreso Universal de ese gran patriota que fue Fernando Manfredo cuando prometió ante la comunidad marítima que, “la vía acuática panameña tendrá la capacidad para atender las necesidades del tránsito en el siglo XXI”.

El autor es periodista.



LA CUENCA DEL CANAL, EL NUEVO EJE CAFETERO



Por Emilio Messina

Muchos recordamos la telenovela que paralizó Panamá: “Café con Aroma de Mujer”, protagonizada por Margarita Rosa De Francisco. En esa producción se promovió el eje cafetero de Colombia y generó un interés general en el turismo de esa región para conocer la magia que representaba probar un sorbo de tan preciado producto. Han pasado muchos años y en la cuenca del Canal se rescribe ahora una nueva historia de amor y de progreso muy bien denominada: “La Ruta del Café.”

En el Canal de Panamá creemos que es posible hablar de conservación de la naturaleza en la cuenca, solo con la participación de múltiples actores, en especial, de los habitantes.

Con esta premisa, desde el año 2009 el Canal comenzó un proceso de reconversión productiva para transformar los patrones culturales con los que los campesinos de la región de Cirí y Trinidad, en el distrito de Capira, trabajan la tierra. La meta es orientarlos hacia modelos de planificación de sus fincas que aseguren una producción más limpia, eficiente y de mayor rendimiento, disminuyendo así la presión sobre el recurso hídrico y creando condiciones de desarrollo para los productores.

LOS DETALLES

El valor cultural de la tierra representa la vida de los campesinos, por ello, desde el año 2007 se inició un programa masivo de titulación de tierras que les otorga seguridad jurídica sobre sus propiedades, además de que es un requisito que le permite a los lugareños ser elegibles para participar en un modelo de incentivos económicos que, entre otros aspectos, ordena sus fincas, aumenta su uso productivo y añade valor social y comercial a su actividad económica de agroforestería, silvopastoreo, reforestación para conservación y reforestación comercial.





Los productores están siendo orientados hacia modelos de producción más limpia, eficiente y de mayor rendimiento.



Los proyectos de los beneficiarios sirven también como fincas demostrativas o de difusión.



De lo que se trata es de establecer una hoja de ruta para un proceso productivo ordenado, que proteja la naturaleza y asegure, en doble dirección, la calidad agroambiental y de vida de sus pobladores.

De la misma forma que el valor de la “Ruta Verde” del Canal de Panamá se le otorga por ser la más corta, toda agua y de menos emisiones de carbono para la atmósfera, bajo un modelo agroforestal de café arbolado en sombra, la “Ruta del Café” es la más adyacente a la operación, toda verde y de mayor fijación de emisiones de carbono.

Esa última cobra mayor valor debido a que el Canal ha fortalecido la capacidad de gestión de los campesinos, quienes ya se han agrupado en una de las asociaciones de caficultores denominada ACACPA,

(Asociación de Caficultores de la Subcuenca de los ríos Ciry y Trinidad), y creyeron que si eran capaces de soñarlo eran capaces de lograrlo, y así fue.

En la actualidad, la actividad cafetalera de la región se incrementó en un 175 %, con cerca de 5.3 millones de plántulas sembradas en 1,653 fincas, lo que ha facilitado la comercialización de más de 2 mil quintales de café de alta calidad.

Sin duda, es un derecho fundamental el acceso a la tierra, y con ello, a una vida productiva ante los nuevos desafíos de la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza, la solidaridad organizativa y la conservación ambiental.

Y más allá de este panorama, la Ruta del Café nos coloca ante personas más felices, dignas y prósperas, capaces de otorgarle un nuevo sentido a su vida, rediseñando el presente, visionando su futuro y, sobre todo, sintiendo las ventajas que les otorga proteger una cuenca que los acoge y de la que ya forman una unidad ecosistémica indivisible llamada hombre-naturaleza en la cuenca verde del Canal.



Productores de distintas áreas aprovechan la transferencia de conocimientos.

La Ruta del Café está viva, es tuya y puedes conocerla. Si algún día entras en su interior, sentirás su aroma, saborearás su esencia y escucharás el intenso vibrar de sus latidos, y en adelante, solo podrás amarla.

“LUCHAMOS POR EL CETRO SOBERANO DE PANAMÁ, EL CANAL” ADOLFO AHUMADA

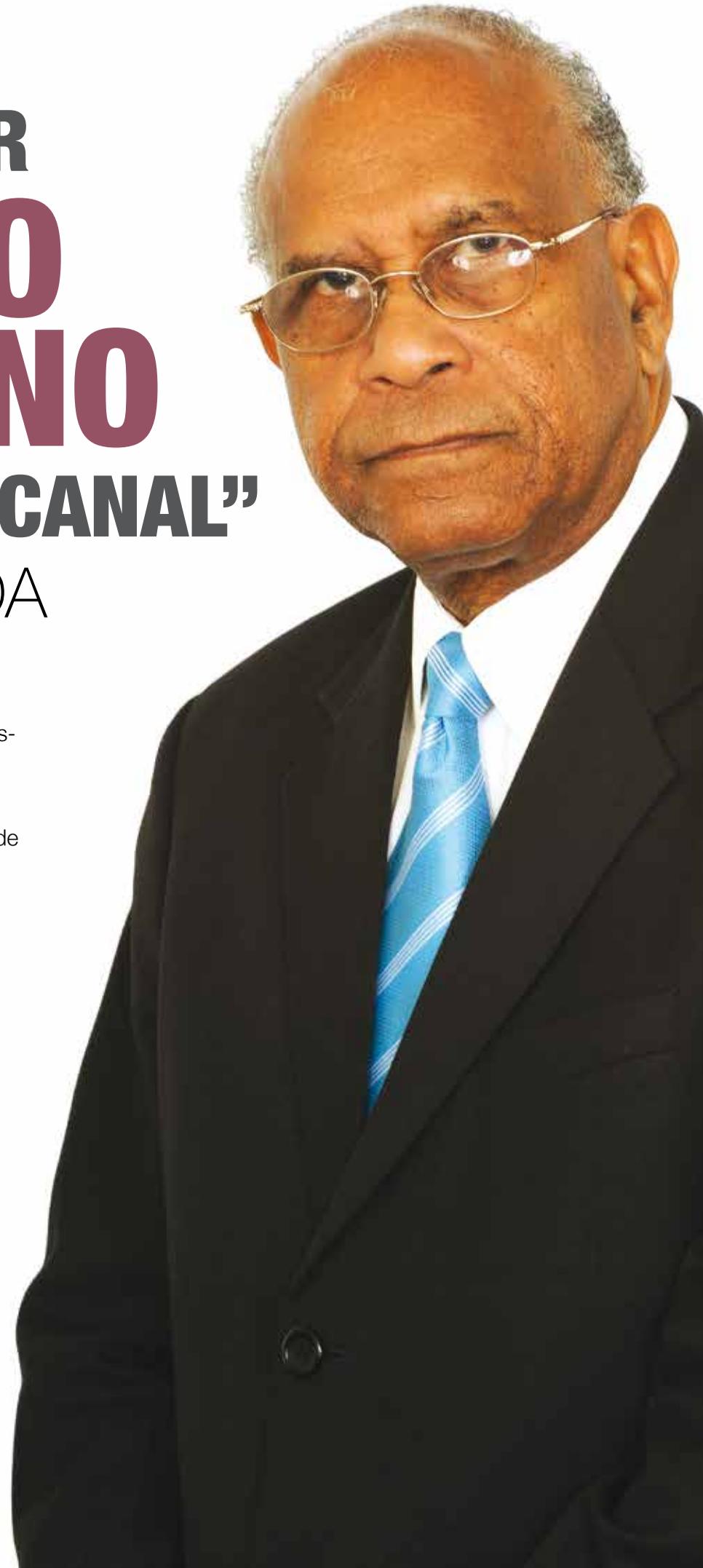
Por Gabriel Murgas Patiño.

Cuarenta años después de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, los recuerdos de esta proeza siguen indelebles en la memoria de sus protagonistas. Se trata de los hechos que marcaron el antes y el después de una de las luchas más icónicas del país: el establecimiento de la soberanía de Panamá sobre todo el territorio nacional.

Es por ello, y a fin de honrar la historia patria, que **El Faro** conversó con el doctor Adolfo Ahumada, uno de los negociadores de los Tratados Torrijos-Carter de 1977.

Ahumada, de profesión abogado, formó parte del equipo negociador panameño. Fue ministro de Trabajo, y de Gobierno y Justicia. En 1995 se incorporó al equipo de transición para la Transferencia del Canal de Panamá, y participó en la redacción de la Ley Orgánica por la que se organiza la Autoridad del Canal de Panamá. En 1998 fue designado miembro de la Junta Directiva del Canal, en la que permaneció los siguientes nueve años.

Preguntarle a Ahumada sobre cualquier tema vinculado con la historia moderna del Canal significa esperar una respuesta completa. Bastó con hacerle una sola pregunta para que empezara a contarle todo, con detalles precisos, un emotivo tono de voz, firme y variante, propias de un diestro orador.



Una misma lucha en tres escenarios

Al preguntarle cómo se siente al ser, sin riesgo a equívoco, el panameño más vinculado con la historia moderna del Canal de Panamá, Ahumada contesta: “Ese es un factor en el que siempre pienso y al que le doy espacio para el análisis, porque sí, me tocó vivir momentos trascendentales de la historia del país que giraban alrededor del Canal. Primero, cuando fui estudiante de la escuela secundaria en la década de 1950, luego como universitario en la década de 1960 participé de las luchas por recuperar la soberanía de Panamá. Más tarde, en la fase negociadora para lo que serían los Tratados Torrijos-Carter en la década de 1970, y por último, en la transición del Canal y reciente ampliación.”

Las hazañas y la energía de un joven Ahumada estaban mezcladas de patriotismo. La intrepidez de él y sus compañeros Institutores, los llevó un día de agosto de 1958, durante una excursión escolar al Fuerte Sherman a hacer algo atrevido. “Mis compañeros en ese entonces, Tomás Herrera, Carlos López, Gilberto De León, Raúl Casanova y yo ondeamos una bandera que habíamos llevado camuflada al paseo, y entonamos las notas del Himno Nacional para hacerle loor a la patria, sorprendiendo a los soldados estadounidenses que estaban protegiendo el Fuerte”.

Y de universitario continuó arriesgándose. Eso se reflejó cuando siendo presidente de la Unión de Estudiantes Universitarios, él y el grupo de jóvenes fueron a la inauguración de lo que se tenía previsto llamar Thatcher Bridge (Puente Thatcher), el 12 de octubre de 1962. Los jóvenes llevaron pancartas que decían que la obra se debía llamar Puente de Las Américas. A pesar



Ahumada durante la celebración de los 40 años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter.

de que al principio los estadounidenses lo llamaban por el nombre que ellos querían, afirma Ahumada, “ganamos nosotros, porque el nombre fue desapareciendo poco a poco hasta que el Gobierno panameño lo bautizó oficialmente como Puente de Las Américas”.

Pero las jornadas de lucha no estuvieron exentas de caídas. “En una de esas manifestaciones en las que participé -recuerda Ahumada-, la policía de la Zona del Canal nos repelió, y estuve detenido en la entonces Cárcel Modelo. Lo primero que hice cuando llegué a la celda fue dibujar con un pedazo de tiza blanca, que no recuerdo de dónde la saqué, el mapa de Panamá, y en lo que era la Zona, dibujé la bandera de Panamá. Nunca claudicamos con nuestros principios y patriotismo.”

Más de una década posterior a ese evento, Ahumada, ya desde un pódium más diplomático, fue elegido por el general Omar Torrijos, como uno de los negociadores de los Tratados. Por lo delicado del tema, y para asegurar la estrategia para la negociación, Ahumada recuerda que “el grupo de especialistas panameño se reunía en una oficina clandestina por el Cangrejo, cerca de donde vive Roberto Durán. En ese lugar, nacieron los puntos que se le plantearían a los Estados Unidos”, afirmó. “La negociación constaba de equipos que veían distintos ejes temáticos, en mi caso, me involucré más en la reversión de las instalaciones militares y en el establecimiento de las fechas de cierre de las bases [militares] en Panamá” puntualiza Ahumada.



Adolfo Ahumada (primero a la izquierda), durante la firma de los Tratados.

Al calor de la negociación

Las discusiones del equipo panameño sirvieron para agudizar el sentido de negociación con los Estados Unidos. Sin embargo, no hubo momentos exentos de sinsabores. Por ejemplo, Ahumada recuerda a un diplomático decir “que el Canal era un cetro sin valor alguno”, pero eso le dio aún más impulso al equipo para controlar las emociones y hacer la mejor negociación posible. “Para nosotros – afirma Ahumada – el Canal sí era y es el cetro representativo de la soberanía de Panamá. Y logramos obtener ese cetro”.

En agosto del 1977, casi a las puertas de culminar la negociación, Ahumada comenta que habían avances en el proceso “pero los ‘gringos’ querían agregar una cláusula en los Tratados donde sostenían que solamente ellos iban a ampliar la vía en caso de considerarlo conveniente. Y esa autorización duraría hasta el año 2050. Por supuesto, eso produjo un estremecimiento en la delegación panameña. Y eso lo rechazamos de plano, y no se dio tal ostentación. Hay que reconocer que Presidentes de países latinoamericanos y el Caribe ayudaron mucho en el proceso de negociación, pero sobre todo, en esta cláusula”.

En otro momento, se contempló la idea de recibir el Canal en 1989, pero “ese regalito significaba que las fuerzas armadas saldrían 10 años después de 1999, o sea 2010. Esas clases de opciones fueron rechazadas por Panamá. Y llegamos a la conclusión de que se actuó correctamente”, acotó Ahumada.

Y nuevos retos se vislumbran

“La competencia es permanente: un Canal seco que habrá por Costa Rica, el Canal de Suez cada vez que quiera ampliarse lo hace con cierta facilidad geológica, el sistema intermodal de los Estados Unidos sigue funcionando... todas esas y otras nuevas posibilidades existen, y el Canal tiene que tomar eso en cuenta y no dormirse en los laureles actuando de forma oportuna con base en lecciones aprendidas del pasado”, afirma Ahumada al preguntársele sobre los nuevos rumbos del Canal.

Pero, sin olvidar los desafíos innatos al Canal. “El reto mayor es quedar bien con el país y con la comunidad internacional que confía en nosotros, aplicar el título constitucional, la Ley Orgánica del Canal y su reglamento interno. Reconocer y respetar la autonomía del Canal. Hay quienes sienten que el Canal tiene demasiada autonomía, pero eso posiblemente es necesario porque ha ayudado a que cumpla con su función internacional”, indicó nuestro entrevistado.

Al culminar la entrevista, Ahumada se pregunta si de no negociarse los Tratados de 1977, los panameños habrían tenido otro momento para hacerlo. Pausa por unos segundos y responde que quizá sería muy difícil que la vida presentara las mismas condiciones: Un Omar Torrijos dispuesto a negociar, y un Jimmy Carter, con la voluntad de entregar plenamente la soberanía a Panamá. Y es que, para Ahumada, las condiciones actuales en el plano internacional, y muy probablemente las futuras, no lo hubiesen propiciado. El momento había llegado y los panameños estaban listos para hacer historia.

LA MARIPOSA BÚHO



La Mariposa Búho, cuyo nombre científico es *Caligo illioneus*, tiene en sus alas un brillo azul que esconde cuando se posa para alimentarse o si está en reposo.

Se observa en esta vista lateral las características que le dan el nombre de Mariposa Búho por su gran similitud con los ojos del búho.



Por Victor Young

Entre la vasta biodiversidad de insectos que interactúan en los bosques del área canalera encontramos la Mariposa Búho. Durante el día se mantiene oculta, pero al atardecer revela el destello azul de sus alas. La Mariposa Búho está entre las mariposas más grandes en nuestros bosques, puede llegar a un ancho de ala de 12 a 15 centímetros.

Su parte superior es azul brillante con bordes negros. La parte inferior es totalmente diferente, con una coloración críptica más compleja con diseños en tonos blanco, negro y dorado. Esto enmarca lo más conspicuo de sus alas que son sus grandes ocelos muy similares a los ojos de un búho, con los que ahuyenta a sus enemigos.

Tiene hábitos crepusculares y su actividad la realiza en horas de la tarde. Se desplaza hábilmente entre el bosque, buscando los frutos extra maduros y chupa sus jugos fermentados de los que se alimenta.

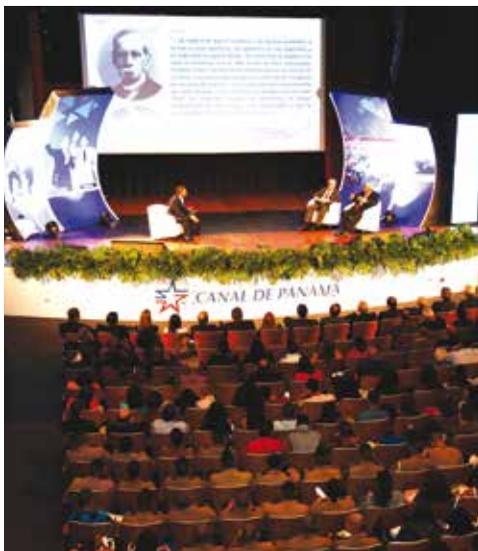
Las mariposas y polillas son importantes indicadores biológicos de ambientes y ecosistemas saludables, por lo que su protección en los bosques canaleros, más que un deber es nuestro compromiso.

Esta es la crisálida de la Mariposa Búho. Durante esta etapa no se alimenta y espera paciente, adherida a la rama de un árbol hasta que llegue el final de su metamorfosis.

La oruga de la Mariposa Búho se alimenta de heliconias y plantas de la familia del plátano que abundan en los bosques de la Cuenca del Canal. Su color varía de verde al chocolate claro. Tiene en su cabeza ornamentos parecidos a cuernos, que le aportan el aspecto de mítico dragón.



Tratados Torrijos-Carter: una mirada histórica



Extracto del artículo publicado en el diario La Estrella de Panamá 5 de septiembre de 2017

Por Nubia Aparicio S.

Para conmemorar los 40 años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, el Canal de Panamá, con la colaboración de la Universidad Marítima y de la Universidad de Panamá, organizó un significativo acto bajo el título: “Una mirada histórica proyectada al futuro”.

El acto contó con la exposición de protagonistas de la historia de los Tratados, quienes a viva voz relataron sus experiencias ante un público atento entre los que se encontraban muchos jóvenes que desconocían los acontecimientos que marcaron un antes y un después de la historia de nuestro joven país.

Salieron a relucir hechos tan importantes protagonizados por jóvenes, como fueron la siembra de banderas en mayo de 1958, en territorio de la entonces Zona del Canal; y la Gesta Patriótica de 1964. El programa inició con la presentación de la dupla integrada por Carlos Arellano Lennox y Luis Navas Pájaro, quienes de una manera magistral relataron sus experiencias en torno

al tema, inclusive, recordaron hechos que se dieron cuando en el territorio panameño había una colonia americana, los cuales nunca habían sido revelados.

En tanto, Adolfo Ahumada y Nicolás Ardito Barletta hablaron sobre la “Negociación y firma de los Tratados”. Luego le correspondió el turno a Rodolfo Sabonge, un experto en el tema marítimo y portuario que laboró en el Canal durante 25 años, quien se refirió a la “Etapa de transición del Canal de Estados Unidos a Panamá”.

El administrador del Canal, Jorge Luis Quijano, por su parte, disertó sobre el “Plan Maestro y la ampliación del Canal”.

A medida que se desarrollaba la rica jornada con expositores de lujo, me daba cuenta de lo importante que resultaba su contenido para mi hijo Abelito, quien me hacía comentarios y algunas veces preguntas. Hubo un momento en que me dijo: “creo que todos los estudiantes de Panamá deberían conocer estas fascinantes historias”. “Estoy de acuerdo”, le contesté.

La jornada terminó con la exposición del experto en temas logísticos, el español Felipe Manchón, quien se mostró sorprendido porque Panamá, luego de la inauguración de la ampliación no cuente con una estrategia de país que permita que pase de ser un hub marítimo portuario a un hub logístico mundial. Estoy de acuerdo con el experto, pero la estrategia exige un gran consenso-país, una institucionalidad fuerte, con liderazgo, la implicación proactiva de todas las instituciones logísticas y una gran alianza público-privada, sin intereses políticos ni personales.

La autora es periodista y abogada

Conversatorios “Cambio climático y reservorios multipropósitos”



Más de 200 personas, entre líderes comunitarios, autoridades locales, representantes de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) y directores provinciales de entidades de gobierno, participaron de los conversatorios “Reservorios multipropósitos, una alternativa eficiente ante los retos originados por el Cambio Climático”, que se desarrollaron en las provincias de Colón y Coclé, como parte de las actividades previstas en el Plan Nacional de Seguridad Hídrica (PNSH), “Agua para Todos 2015-2050”. El evento fue organizado en el marco del Plan de Relaciones Comunitarias y Comunicación (PRCC) del contrato suscrito entre el Ministerio de Ambiente y la Autoridad del Canal de Panamá para los estudios y la elaboración del diseño conceptual del reservorio multipropósito en la cuenca de río Indio y proyectos complementarios para el manejo de la Cuenca, con la participación de las entidades que conforman el Consejo Nacional del Agua (CONAGUA).

Los conversatorios, desarrollados los días 30 y 31 de agosto, tuvieron como propósito dar a conocer la gestión integral para el recurso agua, que incluye alternativas y beneficios para diversos usos y usuarios de las cuencas hidrográficas que han sido identificadas en el PNSH debido a su potencial hídrico, entre esas: La Villa, Santa María, Perales, Parita, Indio y Bayano.

Los conversatorios contaron con la presencia de expertos nacionales y un invitado internacional, quienes abordaron las consecuencias y escenarios del Cambio Climático en el país.

¡Vive una
EXPERIENCIA CANAL!



Ven a los

Centros de visitantes

MIRAFLORES | AGUA CLARA

Horarios e información en:
www.visitcanaldepanama.com

   canaldepanama

 elcanaldepanamatv

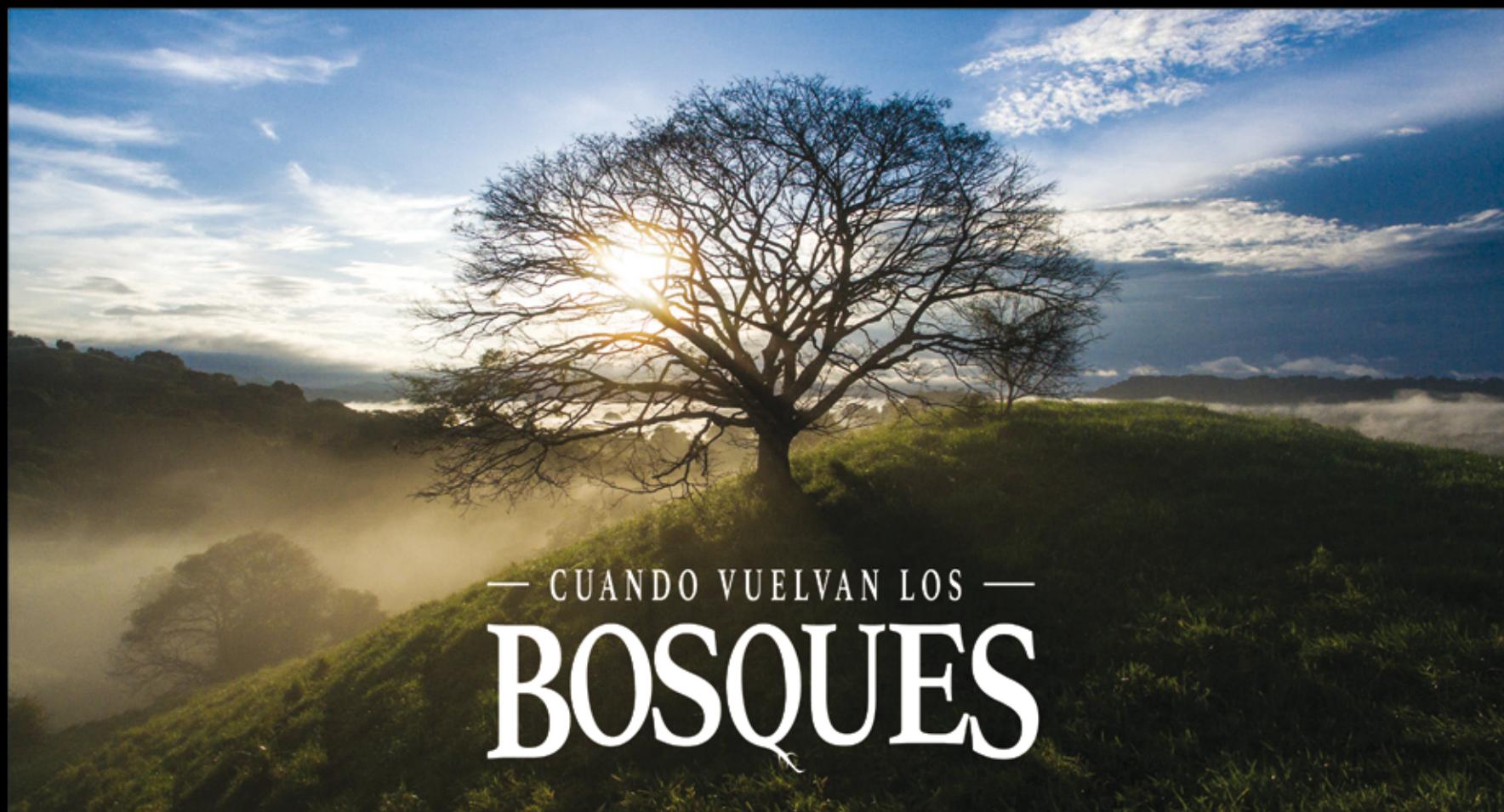
Para más info: visitcanaldepanama.com



CANAL DE PANAMÁ

CONSERVAR EL AGUA ES RETO DE TODOS

EL CANAL DE PANAMÁ TE INVITA A SINTONIZAR EL DOCUMENTAL



— CUANDO VUELVAN LOS — BOSQUES

UNA PRODUCCIÓN DE

Fundación
Albatros Media

VERTICAL MEDIA

**NO TE LO PIERDAS ESTE VIERNES 29 DE SEPTIEMBRE A LAS 8:00 PM EN RPC TV
Y SU REPETICIÓN EN HORARIOS ROTATIVOS POR CANAL TV.**


Canal tv

CABLE ONDA
CANAL 126 / 1026 (HD)

+ TV DIGITAL
CANAL 26

    micanaldepanama.com

 CANAL DE PANAMÁ